



¿CATÓLICO?, SÍ

¿CATOLICO?, SÍ.
(Referencia: Libro "Católicos sin complejos")

Febrero 2015

Reflexionaremos
sobre:

Las CRUZADAS.

Las RIQUEZAS
de la Iglesia.

¿Es PROGRE-
SISTA la Iglesia?

Aborto NO
¿por qué?

Eutanasia NO
¿por qué?

La INQUISICIÓN.

Las CRUZADAS.

**NO HAY
MAYOR
MENTIRA
QUE UNA
VERDAD A
MEDIAS**

1.- Desmontar tópicos que atacan a la Iglesia Católica.

Sabemos, por la historia y la Revelación, que la Iglesia es el gran regalo que ha hecho Dios a sus hijos para que puedan conocerlo y así salvarse. Pero desgraciadamente, cuántas veces escuchamos con tristeza la famosa frase: "Yo creo en Jesús pero no en la Iglesia".



Quienes repiten alegremente este tópico no se han parado a pensar que todo lo que ellos conocen de Jesús se lo ha transmitido la Iglesia, la misma Iglesia que Cristo fundó hace más de dos mil años. No obstante, hay algo mucho peor que no creer en la Iglesia, y es **odiarla y atacarla**, algo muy de moda en estos tiempos que, además, parece otorgar un toque de modernidad y progresismo al que así actúa.

**Creo en la Iglesia
que es UNA,
SANTA, CATÓLICA
y APOSTÓLICA.**

Pero, ¿qué hay detrás de los ataques a la Iglesia? Posiblemente una de las dos razones siguientes, o quizá las dos: en primer lugar, el mal que se encuentra en el corazón humano a causa del pecado y que en ocasiones puede llevarnos a odiar todo lo que viene de Dios. Y en segundo lugar, la ignorancia, la falta de formación, el haber creído cierta información sin haberla hecho pasar previamente por el sano filtro de la razón o contrastándola con datos alternativos de otras fuentes más fiables y documentadas.

Desgraciadamente, muchos son los católicos que acaban renegando de su madre, la Iglesia, al no encontrar respuestas a los numerosos ataques a los que ésta viene siendo sometida, a menudo por bocas que repiten siempre los mismo tópicos sin plantearse si quiera si son ciertos o no, o hasta qué punto son verdaderos, porque no hay mayor mentira que una verdad a medias.

La ignorancia y la falta de formación está en la raíz de los ataques a Dios y a la Iglesia.

El objetivo de estas sencillas hojas, no es otro que el de proporcionar los argumentos necesarios de una forma clara, breve y directa, con el fin de rebatir los ataques de siempre: las cruzadas, las riquezas de la Iglesia, su negación a aceptar ciertas "formas de progreso", como el aborto, la eutanasia, etc., para poder salir a la calle con la cabeza bien alta por el hecho de ser cristiano, y teniendo la seguridad de que no hay ningún motivo para avergonzarse de pertenecer a la Iglesia de Cristo, es decir, para ser de una vez y por todas un "Católico sin complejos".

2.- Orígenes de los ataques

Los ataques llevados a cabo abiertamente contra la Iglesia los podemos encontrar ya desde los tiempos de su fundador, y las razones que los originaron siguen siendo las mismas o muy parecidas.



se encontraba Pablo de Tarso; posteriormente, la persecución se agravó aún más, bajo el Imperio Romano y a continuación por los llamados pueblos bárbaros, algunos de los cuales habían abrazado las herejías contrarias a las verdades proclamadas por la Iglesia.

A Jesús se le persiguió y condenó por decir únicamente la verdad: que era el Hijo de Dios y el Rey de los judíos. Se le odiaba por poner el amor por encima de las leyes, de lo políticamente correcto, de la mera apariencia. Y a los ojos de muchas personas acabó sus días como un pobre fracasado; sólo los que creían en Él supieron la única y auténtica verdad.

Sus primeros seguidores no corrieron mejor suerte. Los apóstoles acabaron sus días en el martirio, al igual que incontables cristianos que fueron perseguidos, en ocasiones torturados y finalmente ejecutados por no querer negar a Jesucristo. Los que sufrieron persecución siempre fueron los mismos, los cristianos; pero los perseguidores han ido cambiando a lo largo de la Historia.

Los primeros en perseguirlos fueron algunos grupos judíos, entre los que

Cruenta fue también la persecución sufrida bajo la dominación islámica, aunque muchos medios de comunicación actuales se hayan esforzado en mostrarnos solo un único lado de la misma moneda, en la que los únicos perseguidos son los musulmanes.

Pero si hay un momento en la Historia, clave para los enemigos de la Iglesia, éste es el de la Revolución Francesa. Nos situamos en el siglo XVIII, en el que predomina un movimiento filosófico y literario denominado "Ilustración", cuya característica principal era la extrema confianza en la razón natural para resolver, sin ayuda de Dios, todos los problemas de la vida humana.

El hombre ilustrado, deslumbrado por los avances de la ciencia, pensó que no había otra realidad que la material; y dejándose impregnar por el materialismo, decidió que debía acabar con la religión, considerándola causante

¿¿¿¿Yo creo en Jesucristo pero no en la Iglesia????

¿Por qué algunos medios de comunicación no respetan la fe católica como lo hacen con las otras confesiones monoteístas?

de todos los males de la Humanidad. Uno de los máximos representantes de esta nueva mentalidad fue Voltaire, en cuyos escritos podemos encontrar feroces ataques a la Iglesia y ridiculizaciones de los aspectos sagrados de nuestra religión, denominándola "la infame".



En 1789 estalló la Revolución Francesa, donde la persecución desencadenada contra la religión ha sido la más cruel hasta ahora conocida desde el Imperio Romano. Entre los abanderados de esta persecución, cuya intención última era el exterminio de todo lo cristiano y su sustitución por la

"El deseo de suplantarse a Dios es la verdadera razón de los ataques a Dios y a la Iglesia"

diosa Razón, estaban los llamados "sans culottes", los jacobinos, responsables directos de los asesinatos masivos de católicos, de las numerosas destrucciones de iglesias y todo tipo de objetos religiosos. "Libertad, Igualdad, Fraternidad" fue el lema de esta revolución que terminó en dictadura y fue el origen de los totalitarismos que iban a asolar el mundo en el siglo XX.

El pecado de la soberbia, el querer ser como Dios o el deseo de suplantarlo, ya estaba presente en el principio de la Humanidad (Génesis) y se repite a lo largo de toda la Historia. Posiblemente, ésta sea la verdadera razón de los ataques a Dios y a la Iglesia.

3.- Pensadores con especial aversión a la religión:

- **Feuerbach (1872):** pensaba que Dios no es más que la proyección de la especie humana, es decir, Dios no existe.
- **Marx (1883)** estaba convencido de que Dios no era más que una invención de las clases poderosas para dominar a los débiles. Dios es una alienación que hay que eliminar; de ahí su famosa frase: "Dios es el opio del pueblo".
- **Nietzsche (1900)**, al contrario que Marx, pensaba que Dios era la invención de los débiles para evitar ser dominados y destruidos por los poderosos. Según este autor, Dios es el problema que debemos eliminar para que surja el Super-Hombre, cuya realidad central es la ambición del poder. Su expresión más conocida es "Dios ha muerto, viva el Super-Hombre". Desgraciadamente, este pensador, que acabó sus días en un psiquiátrico, es uno de los filósofos más influyentes en la mentalidad actual.
- **Freud (1939)** también pensaba en Dios como una proyección de la debilidad humana que busca la figura del Padre protector y amenazante. Se consideraba agnóstico y rechazaba todo lo que no se pudiese comprobar en un laboratorio.
- **Sartre (1980)**, que percibe a Dios como una contradicción y una limitación intolerable de la auténtica libertad humana; cree absurdo todo lo que se diga de Dios.

¿Católicos? Sí

Parroquia del Santo Niño de Cebú
Franciscanos T.O.R.
C/ Lucio del Valle, 4
28003 Madrid

Teléfono: 91-5331033
www.parroquiasantoninodecebu.es
torcebu@telefonica.net

La Iglesia, a pesar e los errores humanos, es la gran obra de Dios a la que tenemos la honrosa obligación de defender.

¿Por qué hay católicos que viven su fe de puertas para dentro? ¿Por qué algunos medios de comunicación no respetan la fe católica como lo hacen con las otras confesiones? ¿Por qué las tradiciones católicas siguen siendo el principal atractivo de los pueblos y ciudades y, sin embargo, muchos atacan al Papa, a la Iglesia y a sus costumbres?

Los católicos hemos de razonar nuestra fe para dar respuesta a todas las cuestiones y el conocimiento de la fe evitará que nos quedemos callados, sepamos argumentar y transmitir la alegría de sentirse católico.

Adquiere sencillos argumentos y responde de tu fe, así descubrirás que somos privilegiados en nuestra sociedad.

Reflexión

Actualmente, todas estas ideas, de una u otra forma, se encuentran en la base de los ataques a la religión y en concreto a la Iglesia Católica, pero hay otra fuente que no debemos olvidar y que también está muy presente en el problema que estamos tratando: me refiero a esa amalgama de ciencias esotéricas y misteriosas, tan de moda en la actualidad, y que podrían remontarse a los primeros siglos del Cristianismo. Muchas fueron las herejías que intentaron dañarlo, pero cabe destacar una en concreto por la grave amenaza que supuso para las enseñanzas de la Iglesia y por su influencia directa en creencias y prácticas posteriores que alcanzan, incluso, la más reciente actualidad. Estoy hablando de la Gnosis.

“Gnosis” es una palabra griega que significa conocimiento. Sus adeptos afirmaban que existía un tipo de conocimiento especial, muy superior al de los creyentes ordinarios y a la misma fe. Este conocimiento podía conducir a la salvación por sí solo, sin necesidad de ningún salvador. Los gnósticos creen que el mundo es malo. El Creador del Cos-

mos para ellos no es Dios, sino un ser perverso. Excluyen la idea del pecado, por eso no tiene sentido la idea de un “Redentor”. Caen en el dualismo en que identifican el mal con la materia, la carne o las pasiones, y el bien con una sustancia espiritual. El hombre debe liberarse de la situación material que lo aprisiona, y esto se consigue apoderándose del conocimiento (gnosis).

La Gnosis tuvo un importante rebrote durante la Edad Media y se puede seguir su influjo posterior en la Masonería y en el resurgimiento del ocultismo en los siglos XIX y XX, en especial dentro del Teosofismo y, en la actualidad, en la New



Age. Desgraciadamente, la lista de los enemigos de la Iglesia Católica no se acaba aquí. Muchos otros se han apuntado al carro de los ataques, como por ejemplo sectas procedentes del protestantismo anticatólico fundamentalista (Testigos de Jehová, Mormones, etc.), ramas radicales de otras religiones, con diversas industrias a las que no les interesan las creencias católicas, (con respecto al aborto, la pornografía, la armamentística, la manipulación genérica, la anticoncepción, etc.), algunas mentes “bienpensantes” a las que les resulta más cómodo y rentable vivir de espaldas a Dios para seguir justificando sus actitudes, etc.

Así pues, no debemos extrañarnos de que la Iglesia sea el objetivo de tantos y tan diversos ataques, pero sí debemos prepararnos para repelerlos de la mejor manera posible, eso sí, sin olvidar que nuestros perseguidores y agresores no son sino nuestros propios hermanos, que como decía nuestro Señor Jesucristo: “... No saben lo que hacen”.

Con tu esfuerzo, trabaja por la Iglesia. Hay que sacudirnos los complejos para saber argumentar y defender nuestra fe.